



FOTO: JAVIER RAMÍREZ

Fundación Club 45. Alejandro Díez comparte su tesoro

Alejandro Díez lideró dos bandas ineludibles dentro del pop patrio como fueron **Los Flechazos** y **Cooper**. Ahora gestiona la **Fundación Club 45**, una mezcla de archivo y museo en el que pone a disposición de los visitantes esa imponente colección amasada a lo largo de toda una vida.

LA ÚLTIMA OCURRENCIA de quien fuera principal artífice de **Los Flechazos** y **Cooper** no es otra que la de levantar, al amparo de Santa Colomba de Somoza, el Museo **Fundación Club 45**. Alejandro Díez se ha empeñado en cristalizar, con toneladas de pasión y a partir de su propia colección, un archivo

dedicado (casi) en exclusiva a aquella era pop fechada en la década de los sesenta. Un espacio que contará, además, con no pocas actividades paralelas, destinadas a insuflar de vida al propio museo. En una época en donde las tecnologías y lo efímero parecen coparlo todo, **Díez** apuesta por el encanto del formato físico y el romanticismo del coleccionismo, con carteles de conciertos, partituras, prensa beat de la época, fotografías, merchandising y, por supuesto, decenas de singles de siete pulgadas provenientes de Estados Unidos, Inglaterra y España, pero también de Australia o Japón. Un museo con el que reivindicar lo añejo sin perder de vista el presente, que cuenta, por ejemplo, con pantallas táctiles que invitan a consultar un sinfín de artículos e imágenes. Una selección que abarca mucho más que The Beatles y The Rolling Stones, en una declaración de intenciones que apunta a que **Fundación Club 45** es

también un lugar para aprender, escarbar y curiosear, todo de la mano de uno de los mayores conocedores en la materia. Un comisario de lujo para una exposición mágica y única, que resplandece en un entorno diseñado con exquisito gusto gracias al encanto de los objetos expuestos. La **Fundación Club 45** —que toma su nombre de la velocidad a la que giran los singles en vinilo en el tocadiscos— es, en realidad, el sueño de cualquier coleccionista: exponer y compartir sus piezas para deleite propio y ajeno, en este caso al amparo de una cultura pop, sixties y mod que ejerce como inexcusable filosofía de vida. Un sueño precioso, hecho realidad y compartido generosamente para posibilitar la experiencia inmersiva de todo aquel que decida acercarse a la localidad leonesa. —**RAÚL JULIÁN**



Más en www.mundosonoro.com